

Gustavo Petro Urrego Presidente de la República de Colombia

Bogotá D.C., 29 de enero de 2024.

Señor Primer Ministro del Estado de Israel:

Me dirijo a Usted con respeto para dar respuesta a su comunicación allegada el pasado 11 de enero de 2024.

Quisiera empezar recordando que he sido un hombre radicalmente comprometido con la paz y la justicia social en mi país. En mis 33 años de lucha política he entregado mi vida para que esto sea posible, defendiendo con vehemencia los principios de libertad, igualdad y humanidad. Fui protagonista del acuerdo de paz entre el Estado colombiano y el movimiento M-19 que fue un ejemplo exitoso de reconciliación y de construcción civilizada, dando origen a la Constitución Política colombiana que hoy rige nuestra Nación.

Este mismo esfuerzo y compromiso lo he expresado en todos los espacios y foros internacionales a los cuales he sido invitado. En mi último discurso en la Asamblea General de Naciones Unidas dije que era necesario acabar la guerra para tener el tiempo de salvarnos. Propuse dos conferencias de paz, la una sobre Ucrania, la otra sobre Palestina.

Como Presidente de los colombianos me permito informarle que, con el fin de facilitar su liberación, el 21 de noviembre pasado tomé la decisión de otorgarle la nacionalidad colombiana al Señor Elkana Bohbot, en virtud de su vínculo con la ciudadana colombiana Geraldyn González de Bohbot. En ese sentido y con el propósito de garantizar su integridad, este Gobierno está adelantado las gestiones al más alto nivel, en aras de permitir el buen retorno a casa del Señor Bohbot y la reunificación de su familia.

Excelentísimo Señor **BENJAMIN NETANYAHU** Primer Ministro del Estado de Israel Tel Aviv



Gustavo Petro Urrego Presidente de la República de Colombia

Pero, más allá de casos individuales, y con el objetivo claro de conducirnos hacia consensos que traigan paz a cada una de las familias y pueblos que sufren sin piedad este flagelo, considero prioritario que se avance rápidamente hacia un cese inmediato de hostilidades e iniciar conversaciones para la liberación de todos los rehenes. Asimismo, propongo que avancemos en crear una Comisión de Paz integrada por diversos países para garantizar estas liberaciones y lograr el objetivo mayor de terminar con la violencia desatada entre Israel y Palestina.

Colombia y mi gobierno ponemos a disposición los buenos oficios para realizar este propósito. He rechazado y rechazaré enérgicamente actos que supongan la eliminación del otro. Como Gobierno, lo hemos expresado en nuestro territorio y así lo haremos en cualquier parte del planeta.

No derramar sangre significa hablar, buscar los caminos comunes, una y otra vez, hasta que el pueblo no sea arrodillado, hasta que los derechos sean garantizados, hasta que la paz sea una realidad. En medio de esta violencia insensata y depravada que azota a nuestros países, el único camino posible debe ser alcanzar un acuerdo de paz para preservar la vida.

Es mi voluntad reiterarle que Colombia promueve la paz y el respeto por el Derecho Internacional y no ahorrará esfuerzo alguno para que la paz sea una realidad en el planeta que habitamos en común.

GUSTAVO PETRO URREGO

Presidente de la República de Colombia